

Rejection

El rechazo al trasplante es un proceso natural que implica el propio sistema inmune del paciente. El trabajo del sistema inmune es protegernos de las cosas que pueden ser perjudiciales, como los gérmenes, células cancerosas y otras células “extrañas” - tales como los procedentes de un órgano trasplantado. Cuando el cuerpo reconoce que las células del órgano trasplantado, son extrañas o diferente, se inicia un proceso para atacar las células - un proceso llamado rechazo del órgano o injerto. Esta es una parte esperada de trasplante y se trata con diferentes medicamentos.

Hay una serie de medicamentos “anti-rechazo” para ayudar a combatir el rechazo del injerto. Debido a que cada paciente de trasplante responde de manera diferente al proceso de rechazo y la medicina, el equipo de trasplante ordena una mezcla de medicamentos que funciona mejor para cada paciente individual.

Hay diferentes tipos de rechazo:

- El rechazo agudo ocurre con mayor frecuencia en las primeras semanas o meses después del trasplante, pero puede ocurrir en cualquier momento. Es un proceso que implica la inflamación o irritación de las células del hígado y se trata con esteroides y con cambios en los medicamentos contra el rechazo.
- El rechazo crónico es un proceso en el que el sistema inmunológico del cuerpo ataca y destruye las células lentamente. No es un proceso que implica la inflamación y no puede ser tratado con esteroides. El rechazo crónico puede continuar durante meses a años. Se presenta en aproximadamente el 10% de los pacientes de trasplante hepático. En algunos

casos se puede mejorar con un cambio en medicamentos. Un pequeño porcentaje de los pacientes que tienen el rechazo crónico, con el tiempo, puede necesitar otro trasplante.

La mayoría de los pacientes no experimenta ninguna señal física o síntomas de rechazo. Algunos pacientes pueden tener síntomas similares a la gripe - escalofríos, fiebre y dolores en el cuerpo. La manera más común para obtener información sobre el rechazo es a través de análisis de laboratorio y una biopsia hepática. Un aumento de las pruebas de función hepática nos dice que algo está afectando el hígado. Esto podría ser un virus, la medicina, el rechazo o el error de laboratorio. Si las pruebas de función hepática están altas, el primer paso es repetir el laboratorio. Si las pruebas de función hepática permanecen altas, una biopsia del hígado y / o prueba radiológica (como un ultrasonido) se ordenarán para tratar de resolver el problema.

Resumen:

- El rechazo es un problema común que se llama una complicación del trasplante. Esto puede ocurrir en cualquier momento.
- Debe tomar los medicamentos anti-rechazo como se indica para prevenir el rechazo. Si salta dosis de la medicina regularmente, esto causará el rechazo.
- Si usted está teniendo problemas tomando u obteniendo sus medicamentos, llame a la oficina de trasplante.
- Usted juega el papel más importante en su plan de cuidado de la salud - manténgase tranquilo, saludable y manténgase en contacto con el equipo de trasplante.